

Los jefes de servicio otorgan un notable al primer año de actividad del Hospital Central

Los responsables de área elogian el avance que suponen las instalaciones y la tecnología, pero alertan de la imperiosa necesidad de implicar a los profesionales en la gestión del centro

El bloque de hospitalización del nuevo HUCA.

NACHO OREJAS

• [Fotos de la noticia](#)

Pablo ÁLVAREZ Un notable. Ésta es la nota media que, con matices, algunos de los jefes de servicio con mayor predicamento otorgan al primer año de funcionamiento del Hospital Universitario Central de Asturias (HUCA). Los siete responsables de área consultados por LA NUEVA ESPAÑA subrayan las mejoras que - tanto para los profesionales como para los pacientes- se derivan de la potente estructura arquitectónica construida en los terrenos de La Cadellada y de la dotación tecnológica del nuevo recinto.

En el debe de estos doce meses, los jefes de servicio apuntan los desajustes propios del traslado de un hospital de grandes dimensiones y factores como la creciente lista de espera consecuencia de la mudanza. Asimismo, varios de ellos coinciden en anotar la necesidad imperiosa de implicar a los trabajadores en los objetivos del complejo sanitario. Esta propuesta parece entroncar con esa acusada situación de desmotivación de una porción relevante de la plantilla que denuncian los sindicatos y no pocos profesionales.

Los entrevistados por este periódico son tres directores de área de gestión clínica, estructuras que engloban varios de los antiguos servicios. Se trata de César Morís (corazón), Julio Pascual (neurociencias) y Pere Casan



(pulmón). También han ofrecido su balance de este primer año cuatro jefes de servicio de trayectorias y responsabilidades reseñables: Dolores Escudero (uci), Luis Fernández-Vega Sanz (oftalmología), Lino Vázquez (cirugía general), y Alejandro Braña (traumatología). Este último es, además, presidente del Colegio de Médicos de Asturias. Algunos de los citados desempeñan la docencia universitaria, bien como catedráticos, bien como profesores titulares.

Capítulo aparte merece el programa informático Millennium. Unos subrayan su utilidad y sus potencialidades futuras; otros, lo engorroso que ha resultado el proceso de adaptación y la sobrecarga burocrática que genera. No faltan quienes critican a la empresa suministradora de una aplicación que, con un coste de 17 millones de euros, ha convertido al HUCA en un hospital "sin papeles". Por último, varios mandos intermedios enfatizan el papel propulsor que debe representar la Fundación para la Investigación Biosanitaria de Asturias (FINBA).